



Mensaje diario para el sábado, 10 de agosto de 2013

Transmitido por Cristo Jesús, durante el encuentro de oración
en el Centro Mariano de Aurora, al vidente fray Elías

Nunca olviden que Yo Soy el Señor de la Piedad y que permanezco todo el tiempo a vuestro lado para socorrer en el camino a vuestras consciencias.

Aquel que se encuentra Conmigo, nunca se arrepentirá. Aquel que se une a Mí, se salvará; esta será la ley del amor para los que se animen fervorosamente a seguirme sin que importe más nada.

Por eso hoy les contaré la historia de una de Mis Discípulas.

Hubo una vez, en una ciudad no muy lejana de este país, una servidora que aún estaba dormida para el camino espiritual; ella despertó de la noche a la mañana, porque Yo visité su corazón.

Su vida estaba entregada al mundo y Yo le pedí que Me entregara su existencia; entonces, cuando Yo me anuncié le dije, al igual que a Mis Apóstoles: ***“Toma todo lo que eres y sígueme, sin mirar para atrás y confía en Mí”***.

Su vida cambió, porque su corazón pobre y solitario, fue invadido por Mi Amor confiante. Desde ese día ella lo entregó todo por el Todo, hasta la vida anterior que había formado, por solo vivir la experiencia inquebrantable de Mi Amor Divino.

Fue ese Amor Mío que le dio sabiduría para dar los pasos en el vacío que Yo le estaba marcando. Fue el Amor de Mi Corazón que la guió a pesar de las vendas en sus ojos y la llevó a encontrar el camino que Yo tanto deseaba para ella desde Mi Espíritu. Fue el Amor y la Piedad que la redimió; se abandonó por entero a Mis Brazos y entró en Mi Regazo sin ningún miedo interior.

Pero el gran momento para su vida fue cruzar el umbral desconocido para vivir Mi Eterna Voluntad; cuando eso sucedió, se abrieron las puertas y el mundo dejó de ser su esposo, para que Yo Me convirtiera en Su Eterno Fiel.

Desde allí, el Reino y el Universo le hablaron, la formaron como una parte de Mi Corazón y así Mi Consciencia le entregó varios rebaños a su eterno cargo e instrucción.



Después de todo esto, el Señor le entregó todo por la confianza que Me había irradiado desde el principio y así nacieron bajo su manto materno nuevas ovejas que ingresaron a Mi Discipulado y Apostolado.

Por eso hoy les quiero demostrar el poder de Mi Piedad y de Mi Confianza, confianza que proviene del Universo manifestado.

¿Por qué les transmito esta historia?

Para que crean desde ahora que Mi Proyecto sobre ustedes tiene un principio y un fin, y que aquel que permite dejarse guiar por Mí, no padecerá por sí mismo, sino que recibirá el soplo del Divino Pensamiento de Dios para decidir hasta en las cosas más simples.

Este es Mi Ejemplo Divino, el de una discípula que solo me dijo: ***“sí, Maestro, quiero estar en Ti”***.

Por eso, vuestros corazones son posibles puertas de luz para que otros corazones y otras almas ingresen a Mi Universo, a Mi Verdadero Universo de Amor Superior.

Bajo la Luz y el Perdón de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir Mis palabras desde el corazón!

Cristo Jesús de la Divina Piedad.